

Cultura y Ocio

LA VENTANA POP

Blas Fernández

Juegos recreativos

Eli 'Paperboy' Reed da el salto a una multinacional con 'Come and Get It', pero mantiene sin alteraciones su indisimulado amor por los clásicos del 'soul'

COME AND GET IT

★★★★☆

Eli 'Paperboy' Reed & The True Loves
EMI. Soul. CD



Entre la aparición de *Roll With You* (2008) y este *Come and Get It* que nos ocupa, el joven Eli Paperboy Reed ha

experimentado un ascenso, relativo, al Olimpo del que, mucho me temo, no son sólo responsables su aclamada voz –exageradamente defendida por algunos como heredera de los clásicos del soul– ni su indisimulada pasión por y para reconstruir los modos y formas del venerable género.

Entre uno y otro, decía, me temo que media el habitual interés industrial por rentabilizar fórmulas de presunta solvencia comercial. Esto es: que Amy Winehouse protagoniza un improbable *revival soul*, tan sonado por sus elementos extramusicales que termina por ocultar lo realmente valioso, pues allá que probamos con la sosa de Duffy. Y seguimos probando: el de Brookline (Massachusetts) nos viene que ni al pelo.

Amamantado por la, dicen, imponente colección de discos de un padre dedicado a la crítica musical, Reed condensó las lecciones aprendidas en un primer álbum de difícil localización física, *Sings Walkin' and Talkin' (For My Baby)*



Eli 'Paperboy' Reed, durante una actuación en directo.

and *Other Smash Hits!* (2005), mezcla de material propio y ajeno, que le abrió las puertas de Q División, el sello responsable de la edición de *Roll With You*.

El revuelo causado por aquél fue el detonante. Algún *headhunter* vio la luz y consumó el traslado multinacional sin concesiones aparentes. Eli va a su bola y se enroca en un juego de recreación de décadas pretéritas sin atisbo –más aún: sin intención alguna– de aportar nada nuevo al género.

Más allá, claro, de unas canciones resultonas, pasionales y funcionales –si acaso un tanto rebajadas en intensidad respecto al disco anterior– que cumplen bien su papel ornamental y ritual sobre el único escenario posible, el de un directo musculado y sudoroso que, probablemente, ayude a pasar por alto el dilema que, a unos más y a otros menos, provoca semejante ejercicio de mimesis.

Por muy elaborado, preciosista y perfeccionado que se presente ante nuestras orejas y ojos, *Come and Get It* propone *revival* sin concesiones. Yo lo tomas o lo dejas. No hay más.

● **Eli 'Paperboy' Reed & The True Loves** actúa hoy, teloneado por La Mula, en la fiesta de presentación del festival Territorios. A las 22:00 en el Teatro Alameda.

www.diariodesevilla.es

Más contenidos en <http://blogs.grupojoly.com/ventana-pop/>

El virtuoso sereno y un polaco del Cono Sur

CRÍTICA MÚSICA

SINFÓNICA DE SEVILLA

★★★★☆

17º Programa de abono de la Temporada 2009-10. Solista: Ludmil Angelov, piano. Director: Michal Nesterowicz. Programa: 'Gerok' de Isabel Urrutia; Concierto para piano y orquesta nº1 en mi menor Op.11 de Frédéric Chopin; Sinfonía nº1 en do mayor Op.21 de Ludwig van Beethoven. Lugar: Teatro de la Maestranza. Fecha: Jueves 20 de mayo. Aforo: Dos tercios.

Pablo J. Vayón

Como complemento al ciclo chopiniano que viene ofreciendo en la Sala Manuel García del Maestranza, el pianista búlgaro afincado en España Ludmil Angelov ofreció con la ROSS el primer concierto del gran maestro polaco, y lo hizo aplicando el mismo estilo sereno, claro, elegante, apoyado en el *legato* y en un uso comedido pero muy expresivo del *rubato* que viene mostrando en la sala pequeña del coliseo del Paseo de Colón. Virtuosisimo distinguido, sin alardes ni fuegos artificiales, sin contrastes extremos de dinámicas ni colores exuberantes, aplicándose en la nitidez de la línea y en la precisión rítmica y con un tratamiento más bien sobrio de la ornamentación.

El polaco Michal Nesterowicz (1974), un ganador del prestigioso Concurso de Cadaqués, que es actualmente director artístico de la Sinfónica de Chile, acompañó desde ese mismo comedimiento, con una mirada muy clásica, que en el *Larghetto* central pudo parecer incluso fría. Antes había ofrecido una lectura un tanto adusta de *Gerok* de la vizcaína Isabel Urrutia (Algorita, 1967), obra que en su tratamiento por grupos orquestales (por momentos, me hizo pensar en una especie de *concerto grosso*) parecía ofrecer unas posibilidades de penetración y variedad tímbrica que se quedaron en promesa, sin que haya podido dilucidar si se trató de un efecto de la obra, de la interpretación o de mi oído.

Por edad, Nesterowicz ha crecido sin duda con la referencia de los modernos criterios interpretativos aplicados al Clasicismo, y eso se notó en un Beethoven claro y brioso, de *tempi* rápidos, vibrato muy reducido, fraseo corto y apreciable equilibrio, y ello a pesar del empleo de un contingente de cuerdas (10/8/8/6/4) que es aún algo mayor del que los conjuntos más audaces aplican ya en la interpretación de esta 1ª sinfonía, que bebe de las claras y refinadas fuentes haydnianas y mozartianas.

La piel bien empleada

DIRTY BAILARINA

★★★★★

Mala Rodríguez
Universal. Rap. CD



Allá donde un trabajo tan notable como *Malamarismo* (2007) terminaba perdiéndose en las ramas –la falta de concreción, fruto de una búsqueda quizás más intuitiva que sistemática–, *Dirty Bailarina* acierta de pleno.

El cuarto álbum de María Rodríguez rehace la ruta de ascenso y trepa directamente por el tronco hacia la cúspide, otra vez, del rap en español.

La Mala asume su factor diferencial con el talento y la naturalidad habituales –también con la ayuda de esa triada de productores integrada por el norteamericano Focus y los españoles Griffi

y Sr Tecee– y se proyecta como lo que es, un punto y aparte, facturando un disco que aúna accesibilidad –cuando no *gancho*: la presencia de la cantaora Estrella Morente en el único corte de hechuras hoy convencionales, *Patito feo*– y ganas de sacar los pies del tiesto.

Dirty Bailarina tira de coartada conceptual –un personaje del futuro que reflexiona sobre su desesperanzador entorno–, pero no la necesita.

Su valor intrínseco reside en un puñado de canciones con suficiente entidad autónoma como para funcionar juntas –conformando un enorme fresco de R&B underground con pasmosa facilidad para absorber las enseñanzas del abstract hip-hop: *Libérate del cuatro por cuatro / Pasa con tu vieja un rato (Ama)*– o para convencer de forma individual –el álbum anda sobrado de potenciales sen-



La Mala, en directo. JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

cillos, desde el inicialmente escogido, *No pidas perdón*, a esa contundente oda a la solidaridad femenina, arropada con estupendos arreglos de piano y un estribillo desarmante, que es *Prima*, en colaboración con la rapera de origen guineano Mefe–.

El piano hace también presencia en *Por eso mato –A la mierda las instituciones / Toda clase de partidos, de gobiernos y de tradiciones*: lírica punk para un corte de contradictoria dulzura–, uno de los muchos detalles en un disco que crece musicalmente explorando aristas diversas, del eco *electro-jazz* que adoba *Flores, vitaminas y mucho sexo* al riff aflamencado de *Yo no mato el tiempo*, sobre el que Mala Rodríguez imprime ese sello indeleble y vehemente que ha caracterizado toda su carrera.

En ésta, *Dirty Bailarina* quedará sin duda como uno de los capítulos más afortunados, la prueba palpable de la sinceridad de otra de las certeras rimas que adornan sus cortes: *Cada cual juega su carta / Me tocó esta piel y pienso gustarla. ¿Hacen falta más explicaciones?*